



Domingo 22 de diciembre (4° Domingo Adviento. Ciclo C)

MARÍA SE PUSO EN CAMINO Y FUE APRISA

El evangelio del domingo. San Lucas (1, 39-45)

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

- **Miqueas 5,1-4a:** De ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel.
- **Salmo 79:** Despierta tu poder y ven a salvarnos.
- **Hebreos 10,5 -10:** Aquí estoy para hacer tu voluntad



Experimentar la alegría de la fe en Dios.



A veces nuestros caminos no parecen caminos de esperanza. Nuestros deseos, los objetivos que nos marcamos, nuestras aspiraciones resultan demasiado ambiciosas para nuestra capacidad. Somos débiles, pequeños, destinados al fracaso. Pero a pesar de todo, Isabel, a sus años, está de seis meses; María va aprisa a la montaña a ayudar; la criatura salta de alegría en el vientre de Isabel; María, la humilde, es ensalzada. La fe llena de alegría a todos los que creen. El camino se ilumina con la certeza de que lo que ha dicho el Señor se cumplirá.

¿Cómo hemos experimentado la alegría de la fe en Dios, cuando vemos cómo actúa en personas o grupos débiles, pequeños? ¿Reconocemos caminos de esperanza?

Caminos de Esperanza en el ENVEJECIMIENTO.



EL RELOJ DE LA VIDA. Tiempo 1: Un momento para agradecer y aceptar. La falta de aceptación ante la pérdida de capacidades, pérdida de seres queridos, de trabajo, de salud, u otras pérdidas, originan mucho sufrimiento en la persona al ver que no puede hacer ni ser aquello que era; que no tiene a la persona querida o que no tiene el cuerpo que tenía. La gran mayoría de las personas construimos nuestra personalidad sobre nuestras capacidades, dones y virtudes. La mayoría de las personas utilizamos esto para alcanzar nuestras metas, tenemos un oficio o una profesión que nos ha permitido alcanzar nuestros deseos y aspiraciones. Socialmente somos aceptados y reconocidos a través de ellas.

Tiempo 2: Un momento para abrirse a los demás. La Soledad: las pérdidas de seres queridos, de amistades y la ausencia de deseo de entablar nuevas relaciones, van haciendo que el círculo social se reduzca considerablemente y la necesidad emocional comience a presentar déficits importantes, generando mucho sufrimiento. En otros casos la pérdida de trabajo o de capacidades trae consigo una pérdida de movilidad o de desplazamiento hacia los sitios y lugares

